

CRISIS Y ESCUELA. RECURSOS PARA TRABAJAR EN EL AULA. ¿Se puede decrecer y ser feliz?

Pepa Gisbert Aguilar

Marzo 2011

Pepa Gisbert Aguilar

Es profesora de Secundaria de Biología y Geología en el IES Altaia de Altea y forma parte del grupo la Illeta de la Red IRES (www.redires.net), que agrupa a profesionales de la educación de distintos niveles educativos que intentan llevar a sus aulas un modelo didáctico investigativo. Es miembro de Ecologistes en Acció del País Valencià (www.ecologistasenaccion.org) y ha publicado diversos artículos tanto sobre temas de didáctica como sobre problemática ambiental en la actualidad.

Correo electrónico: pepagisberta@gmail.com

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo. El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)



1.-CRISIS ACTUAL Y URGENCIA DEL DECRECIMIENTO

Vivimos una situación de emergencia planetaria, el planeta Tierra sufre las consecuencias de nuestro uso y abuso de sus recursos. Además, mientras una pequeña parte de la población lleva un estilo de vida depilfarrador, el resto de la humanidad padece las consecuencias de este exceso.

Son muchos los indicios de la grave crisis ecológica, social, económica... en la que estamos inmersos. La crisis planetaria a que nos enfrentamos alcanza dimensiones insospechadas y afectará a las futuras generaciones de una manera decisiva. Aunque para algunos se trata tan solo de una crisis económica, de la que podremos salir cuando recuperemos "la senda del crecimiento", a nuestro modo de ver, se trata más bien de una crisis global del sistema actual, sistema que se desarrolla desde un punto de partida falso: se puede seguir creciendo indefinidamente en este planeta. La realidad nos muestra que estamos ante una situación de deterioro ambiental y de agotamiento de recursos, tanto materiales como energéticos, sin precedentes y que ello está condicionando tanto la economía como el modo de vida de las personas.

Una mirada crítica a la realidad nos hace ver que el modelo actual, que basa el crecimiento de los países y personas ricas en la explotación de otros países y personas que van siendo empobrecidas de manera continua, no tiene respuesta válida ante la crisis. La disponibilidad de los recursos es cada vez menor o más dificultosa, por ello se produce cada vez un mayor expolio de recursos, un empobrecimiento creciente de una parte de la población y un aumento de las desigualdades.

Desde esta perspectiva, la búsqueda de soluciones, si bien ha de ser global para los países del Norte y los países del Sur (países y personas enriquecidas y países y personas empobrecidas en sentido amplio), exige unas posturas vitales muy diferentes en cada situación.

Para los países del Norte, los que utilizamos la mayor parte de los recursos, se trata de que abandonemos la loca carrera de acumulación y posesión de bienes materiales, de ir despojándonos progresivamente y con justicia de los bienes excesivos, devolviendo la deuda ecológica, social y económica que se ha acumulado sobre otros pueblos al explotar sus recursos, invadir y contaminar sus territorios...

En el caso de los países del Sur se trata de buscar su propio modelo de desarrollo social sin seguir el modelo capitalista que ha llevado a la humanidad a un callejón sin salida. Se ha de alcanzar un desarrollo humano digno para todas las personas, exigiendo la devolución de la deuda histórica, ecológica, social que los países colonizadores tienen con el Sur, buscando nuevos modelos de sociedad, abandonando ese mito de la sociedad occidental como la "deseable sociedad del bienestar". Es vital, por tanto, recuperar o potenciar los saberes tradicionales que conservan aún muchas comunidades que viven en armonía con su entorno, colectividades en las que la felicidad no depende de la posesión de bienes materiales, sociedades cuyo desarrollo no está basado en la economía de mercado y se ha de hacer con urgencia, ya que la globalización está destruyendo estos sistemas de organización social alternativos.

De esta manera, siguiendo a Latouche, la propuesta del "decrecimiento" es una llamada de atención ante la actual situación, un eslogan para agitar conciencias, un conjunto de propuestas para ir construyendo un mundo con más futuro¹.

El concepto decrecimiento parece más adecuado que el ya malgastado término de "desarrollo sostenible" porque su significado es claro y menos manipulable: sólo hay un camino posible, vivir con menos, y el reto está ahora mismo en "vivir mejor con menos". El futuro está por hacer y es urgente cambiar ese imaginario común en el que los que vivimos con todos los lujos deseamos más y los que no los tienen desean ser como nosotros.²

Desde el decrecimiento podemos ir tejiendo algunas soluciones creativas a problemas complejos. Por ejemplo, en la sociedad actual, la injusta distribución del trabajo constituye un grave problema social. Así ocurre actualmente con el paro y la falta de valoración del trabajo no remunerado, realizado normalmente por mujeres y que permite que la vida salga adelante, desde la crianza, al cuidado de los mayores, el apoyo emocional, fomento de la salud, cuidado de los enfermos...

(1) Latouche, S. "A baix el desenvolupament sostenible! Visca el decreixement convivencial", en Objectiu Decreixement. Ed Leqtor. Barcelona 2006.

(2) Gisbert Aguilar, P. Decrecimiento, camino para la sostenibilidad. Ecologista nº 55. Diciembre 2007. <http://www.ecologistasenaccion.org/articulo13381.html>



Una redistribución más justa de los trabajos, sean remunerados o no, ofrece miradas alternativas a esta problemática. Así, frente a un mundo en crisis, se propone una nueva "cuidanía" o "ciudadanía preocupada por los cuidados"³.

Esta "Cuidanía" podría producir mejoras sociales: si trabajamos menos tiempo fuera de casa (es necesaria una redistribución de "todos" los trabajos, remunerados o no), podremos "cuidar/cuidarnos" más y mejor, por lo tanto aumenta nuestra calidad de vida. Desde esta perspectiva no participar de las tareas de los cuidados es pro-capitalista⁴, ya que realimentamos el modelo social dominante y al no experimentar los trabajos de cuidados, no podemos valorarlos.

Por tanto, al referirnos al decrecimiento no hablamos de un concepto en negativo, sería algo así como cuando un río se desborda y todos deseamos que 'decrezca' para que las aguas vuelvan a su cauce. Cuanto antes seamos conscientes de la necesidad de desprendernos de un modo de vida inviable, mejor para todos y para el planeta.

2.-DECRECIMIENTO Y EDUCACIÓN

La educación tiene un papel muy importante en el proceso de repensar nuestra sociedad e ir introduciendo cambios en la misma que nos permitan afrontar la crisis. Frente a la situación actual, conocer y poder interpretar la problemática que nos afecta adquiere una gran relevancia.

Nos parece, sin ninguna duda, que la intervención educativa es una de las acciones más necesaria e ineludible para el éxito social de una propuesta. Más aún si tenemos en cuenta que la propuesta del decrecimiento puede resultar en un principio impopular y requiere mucha implicación, ya que además se enfrenta claramente a los modos de pensar dominantes.

De hecho, el sentir de una parte importante del profesorado y también de la sociedad actual es que divulgar y trabajar la idea del decrecimiento es una batalla perdida, que la población en general, y menos aún los jóvenes, nunca aceptará "ir a menos" y que esta es una misión imposible. Por todo ello, nos parece necesaria una reflexión sobre cómo trabajar desde esta perspectiva en las aulas.

En el grupo La Illeta, de la Red IRES, hace ya tiempo que hemos destacado la necesidad de trabajar en las aulas la crisis energética actual⁵. Como profesionales de la enseñanza que desarrollamos nuestro trabajo en un país del mundo occidental, nos planteamos la urgencia de trabajar con nuestros alumn@s la idea de decrecimiento sostenible. En el presente artículo intentamos describir de qué maneras podemos abordar este tema en el día a día en nuestros centros educativos.



Pensamos que es interesante que se vayan acumulando experiencias y abriendo nuevas líneas de trabajo en las escuelas. De modo que, con la reflexión sobre nuestra práctica docente, podamos animar a otras personas a unirse a esta urgente tarea, y también para realimentarnos, incentivar y facilitar nuestro trabajo.

Como se explicará en el apartado de metodología, es necesaria una coherencia entre nuestras formas de enseñar y los valores que queremos transmitir, ya que sería absurdo querer construir una sociedad participativa y más solidaria, si nuestras clases son autoritarias y no hay papel para el pensamiento y la creación colectiva.

(3) Tejiendo la vida en verde y violeta. Vinculos entre ecologismo y feminismo Cuadernos de Ecologistas en Acción. 2008. http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf_Cuaderno_13_ecologismo_y_feminismo.pdf

(4) Pérez Orozco, Amaya. Diagnóstico de la crisis y respuestas desde la economía feminista. Revista de Economía Crítica, nº9, primer semestre 2010, ISSN: 2013-5254

(5) Ballenilla, F. y otros. (Grupo la Illeta). La sostenibilidad desde una nueva y urgente perspectiva. Reflexiones acerca de la década de la educación para la sostenibilidad. IV encuentro ibero-americano de colectivos escolares e redes de profesores que fazem investigação na sua escola.

<http://ensino.univates.br/~4iberoamericano/trabalhos/trabalho306.pdf>



3.-OTRAS MIRADAS AL MUNDO. ALGUNAS PROPUESTAS PARA TRABAJAR EL DECRECIMIENTO EN EL AULA

La escuela está montada para reforzar el sistema dominante, el reto que planteamos es convertirlo en un experimento donde poder vivenciar experiencias diferentes en la línea del decrecimiento.

Desde la postura más generalizada, que resulta abiertamente inmovilista, la gente nunca aceptará ir hacia atrás sino es a la fuerza. Las preguntas que este reto nos plantea y que debemos hacernos cada día junto a nuestro@s alumn@s son las siguientes: ¿es el decrecimiento ir hacia atrás?, ¿tener menos cosas materiales es ir hacia atrás?, ¿puede ser placentero vivir con menos?, ¿podemos desarrollarnos personalmente sin necesidad de tantas posesiones materiales?, ¿es necesario iniciar este proceso?... Y como profesionales de la enseñanza, ¿se puede vivir/transmitir/enseñar/experimentar en esta línea en los centros educativos?

A continuación se abre un abanico de propuestas que es solo el inicio de una reflexión sobre el papel de la escuela en la situación actual de crisis, y que queda abierto para ir incorporando progresivamente todos aquellos aspectos que se consideren necesarios.

3.1.-La escuela y el aula como reflejo social.

Defender una verdadera escuela para todas las personas, pública en su sentido más profundo, será parte esencial del proceso. Por ello, trabajar el decrecimiento en el aula alcanza su verdadero sentido en la escuela pública. La sociedad está formada por tod@s y es vital que reaprendamos a vivir junt@s de otra manera. La escuela pública debe ser una escuela inclusiva ⁶, donde la convivencia sea diversa y, por tanto, más rica, y el reto de construirla de una manera más justa ha de constituir una apuesta real. Dado que es en la escuela donde aprendemos a convivir, si queremos una sociedad donde todas las personas tengan un espacio y en la que se respeten y se valoren las diferencias como riqueza y no como lastre, hemos de empezar por crear este espacio donde aprender a trabajar juntas personas variadas con necesidades diferentes.

En este contexto, el trabajo cooperativo en grupos es parte también del aprendizaje imprescindible, ya que vivimos en un mundo individualista y revertir esta dinámica requiere una dedicación especial. Otras actuaciones necesarias pueden ser revalorizar y poner en marcha los órganos de participación del centro, el consejo de delegados, el consejo escolar, fomentar nuevas maneras de participación del alumnado en el centro...

3.2.-Los materiales de trabajo.

El abandono progresivo del libro de texto como herramienta única de trabajo en el aula será un paso más, ya que aparte del negocio que acarrea su venta, su uso transmite una visión absolutista del conocimiento. Un saber con fuentes de información diversas y que requiera del alumnado el trabajo de contraste y confirmación que a su nivel pueda realizar contribuirá a ir formando la conciencia crítica de l@s futur@s ciudadn@s. Bibliotecas de aula, recursos informáticos, fuentes de saber alternativas... son posibilidades a explorar.

De la misma manera, los soportes digitales de software libre y las obras con licencia de Creative Commons adquieren especial relevancia, nos muestran cómo el trabajo en grupo puede generar soluciones colectivas de gran valor.

3.3.-Enseñando a cuidarse y a cuidar.

Se propone fomentar en nuestro alumn@s una mayor participación en las tareas de cuidados de la vida. Para vivir bien, la verdadera riqueza se esconde en la salud de las personas, de nuestros ecosistemas, de nuestras relaciones sociales... de manera que vivamos plenamente nuestro ser personas en este planeta.

De esta manera, conocer los procesos vitales, los ecosistemas cercanos, aprender a cuidarnos y a cuidar, a crear relaciones sanas con los demás, a solucionar los conflictos, a compartir... serán aprendizajes básicos a realizar.

Actualmente en nuestro entorno, la actitud más generalizada con l@s estudiantes es muy paternalista: se les da todo hecho (se les lleva en coche al instituto, se les prepara el almuerzo, la ropa, su

(6) "Una escuela para todos desde la perspectiva de IRES". Acta-memoria del X encuentro de la Red IRES en Huerto Alegre, Granada. Mayo 2009. <http://www.redires.net/?q=node/462>



colaboración en las tareas de la casa es escasa...). El alumnado llega al centro educativo y se encuentra los "servicios" a punto: la calefacción enchufada, las aulas limpias... En algunos casos, no se dan ni cuenta de que si suben las persianas la clase se convierte en un lugar mucho más agradable. El aula no se siente como un lugar común a la vez que propio, y por tanto, no se cuida.



Abordar el tema de los cuidados en los centros educativos es una urgencia, y se puede trabajar desde diferentes perspectivas:

- el cuidado del propio edificio: aprender a hacer pequeños arreglos domésticos, contribuir al mantenimiento del edificio, trabajar para convertirlo en un espacio más agradable para todos...
- el cuidado del propio cuerpo. Se ha de trabajar la autonomía personal y el autoconocimiento, aprender a escuchar el propio cuerpo, reconocer síntomas de enfermedad, conocimiento de remedios básicos, hábitos de salud, capacidad para preparar

alimentos, autonomía frente al estamento médico, cuestionamiento de la excesiva medicalización actual...

- el cuidado de las relaciones sociales y emocionales en las distintas personas que forman la comunidad educativa (trabajo de tutoría, de resolución de conflictos...)
- Fomentar la participación de los dos sexos en los trabajos de los cuidados. Visibilizar el trabajo que en el mundo realizan las mujeres en tareas relacionadas con los cuidados de la vida y que son minusvaloradas: agricultura de subsistencia, crianza, tareas del hogar... Organizar el aula con criterios de equidad, asignando los trabajos sin perpetuar los roles de género.

3.4.-Educación vinculada al territorio.

Para la supervivencia de la especie humana es necesario comprender que somos parte del ecosistema y que debemos situarnos en una perspectiva menos antropocéntrica en la naturaleza. Cada día se pierden saberes ancestrales que han permitido durante siglos la convivencia en armonía con nuestro entorno, utilizando adecuadamente los recursos naturales. Estos saberes vinculados a la tierra son imprescindibles, y podemos hacer que la escuela sea un lugar donde recuperarlos a través de la participación de personas cuyos oficios están en peligro de extinción, del huerto escolar, de talleres artesanales y de reparación... Será necesario fomentar el conocimiento de nuestro entorno y la búsqueda de prácticas que permitan una convivencia adecuada con el medio.⁷

Desde la educación ambiental se han desarrollado muchos trabajos en esta línea que adquieren mayor relevancia, si cabe, para introducir en el aula la idea de un nuevo modelo de desarrollo, de un decrecimiento sostenible.

3.5.-La interculturalidad, la libre circulación de las personas por el mundo, el antimilitarismo.

La sociedad se enfrenta cada vez más a movimientos migratorios causados por las desigualdades. Las personas migran intentando mejorar su vida y el resultado es la convivencia más o menos satisfactoria de diferentes culturas, o quizá una yuxtaposición de culturas con fronteras frágiles en constante vibración, surgiendo conflictos por el acceso a los recursos, vivienda, trabajos... Esta realidad se da también en el aula y genera no pocas situaciones problemáticas.

En un planeta solidario, los recursos deberían ser compartidos. Georgescu Roegen, precursor del decrecimiento, ya citaba entre sus propuestas la libre circulación de personas por el mundo.

En el aula, será necesario estudiar la problemática generada por el crecimiento de unos países a costa del empobrecimiento de otros, la historia colonialista, las guerras, los problemas ambientales, la relación de la humanidad con el medio a través de la historia.... Todo ello contribuirá a entender mejor como hemos llegado a la situación actual.

(7) Comisión de Educación de Ecologistas en Acción. La escuela y la sostenibilidad. 2009.

<https://docs.google.com/Doc?docid=0AZsAh8kXMvtGZGNOYzVnOGhfMTZmY21wZHd2ZA&hl=es>

Los países enriquecidos actuamos cada vez más cerrando fronteras y fomentando una sociedad con miedo; alegando la "necesidad" de proteger los bienes. La dinámica que esto genera nos lleva a un mundo cada vez más desigual, a un militarismo creciente, a la creación de "muros de la vergüenza", de leyes de extranjería para expulsar a las personas que vienen aquí buscando ejercer el derecho básico a una vida digna, un mercado de armas vergonzoso...



Desenmascarar esa necesidad de protegernos frente a amenazas fantasmas, en muchos casos generadas por nuestra forma de vida, descubrir y cuestionar "la doctrina del miedo" en nuestras aulas es parte de nuestra tarea.

Así pues, se ha de trabajar la interculturalidad enfocada en hacer patente la trama de intereses que envuelve al mundo en la actualidad. De la misma manera, en la convivencia cotidiana, la aceptación del "otro" (sea del país que sea) con los mismos derechos que yo, es el primer paso para comprender la necesidad de construcción de una sociedad sin las desigualdades actuales.

Así pues, se ha de trabajar la interculturalidad enfocada en hacer patente la trama de intereses que envuelve al mundo en la actualidad. De la misma manera, en la convivencia cotidiana, la aceptación del "otro" (sea del país que sea) con los mismos derechos que yo, es el primer paso para comprender la necesidad de construcción de una sociedad sin las desigualdades actuales.

3.6.-La gestión de los conflictos.

Los conflictos son parte de la vida y aprender a vivir con ellos de una manera más creativa y positiva en el día a día permitirá nuevas pautas de comportamiento. En la sociedad y en la escuela predomina un comportamiento en el que a las personas se les exige una adecuación a las normas establecidas, el cumplimiento de una ley externa; la imposición y el castigo son las pautas más comunes. Trabajando desde esta óptica se aprende a "obedecer", anulando el desarrollo personal y el cuestionamiento de la autoridad.



Desde una óptica decrecentista la comunidad local debe "empoderarse" y saber autogestionarse. El aula puede convertirse en un campo de experiencias muy rico en este sentido. Así, serán aprendizajes procedimentales vitales la gestión compartida del aula, con unas normas de funcionamiento debatidas y asumidas por tod@s; el análisis y el debate de los problemas cuando surgen, el consenso, la búsqueda de soluciones creativas distintas a las convencionales, la mediación... Todo ello contribuirá a crear una ciudadanía crítica y participativa.

3.7.-Las actividades extraescolares.

Los alumnos aprecian mucho las actividades que plantean aspectos novedosos, nuevas rutinas, las excursiones, visitas a museos, a obras de teatro... La planificación de estas actividades en coherencia con un decrecimiento sostenible es otra oportunidad que tenemos: el medio de transporte a elegir, el lugar a visitar, el tiempo que pasemos juntos, el sentido de la actividad... En contextos como éste los alumnos y alumnas son mucho más receptivos; una excursión a la playa en primavera, con un baño improvisado, a solo 5 km del instituto en el "trenet" se convirtió en la mejor excursión que habían hecho los alumnos de 2º de ESO, según sus propias palabras.

Los alumnos aprecian mucho las actividades que plantean aspectos novedosos, nuevas rutinas, las

excursiones, visitas a museos, a obras de teatro... están dejando a nuestra infancia carente de sol, agua, tierra... y tiempo para jugar en ellos; experiencias necesarias y que además nos vinculan con el territorio. Tener tiempo y espacio para la espontaneidad, la risa y el juego es también importante, no solo en las actividades extraescolares, sino en la escuela si queremos que esté viva y tenga significado.



3.8.-Visiones de otras sociedades.

El conocimiento de los problemas de nuestra sociedad actual no basta, es necesario conocer las razones del colapso de algunas civilizaciones en el pasado. Este asunto se puede abordar desde diferentes ángulos: la evolución de la sociedad a través de la historia, su relación con el medio ambiente, el papel de la energía y la tecnología en estos procesos...

Es importante también pensar en clave de futuro, generar visiones de sociedades que "podrán ser", imaginar, soñar y crear "pequeñas parcelas de ese otro mundo posible" que podemos llevar al aula cada día un poco.

En este sentido, resultará muy ilustrativo el conocimiento de modelos sociales más equitativos, sostenibles y solidarios que han existido o existen en la actualidad (concejos abiertos y bienes del común de nuestra edad media, indígenas americanos antes de que los exterminásemos los europeos, bosquimanos, poblaciones actuales en el Amazonas...) ⁸.

Esta parte del trabajo más imaginativa y creativa ayudará a construir un nuevo imaginario colectivo, a tener experiencias placenteras conociendo otras maneras de vivir y sentir, a crear saber comunitario, a disfrutar compartiendo...

4.-LA METODOLOGÍA Y EL MODELO DIDÁCTICO

Pensamos que el modelo didáctico que utilicemos debe ser coherente con el mundo más justo al que aspiramos y así también será adecuado para trabajar las propuestas de decrecimiento, tan necesarias en la actualidad.

En nuestro caso, en la Red IRES, tenemos como referente en el aula el modelo didáctico investigativo. Asumimos la construcción de conocimientos como una interacción activa y productiva entre los significados, que los alumnos y alumnas ya poseen, y las diversas informaciones que les llegan del exterior. En este proceso cada uno construye significados propios y no simplemente los toma y asimila, elaborando también el camino específico de su progresiva evolución. Con nuestro trabajo en el aula intentamos llevar a cabo una metodología en la que a través de la investigación de problemas l@s alumn@s ponen en juego sus propios esquemas de conocimiento y el profesor/a puede coordinar la construcción de nuevos significados; todo ello al hilo de actividades con finalidades próximas e interesantes para el alumnado. Además consideramos imprescindible trabajar desde una perspectiva crítica, muy necesaria para comprender cómo funciona nuestra sociedad y poder realizar así un análisis de la situación que permita aportar propuestas y pautas de actuación que contribuyan a la transformación social. Para ello, seleccionamos tópicos relacionados con la problemática ambiental, resaltando siempre el valor de los trabajos vinculados al cuidado de la vida.



Desde esta perspectiva podemos situar el trabajo del aula girando en torno a la crisis actual desde diferentes ángulos según la materia en que trabajemos; intentaremos junto a nuestr@s alumn@s comprender los problemas y nos podremos plantear la necesidad de decrecimiento. Así queda detallado en diversas experiencias que hemos compartido ya en la red IRES, en concreto en nuestro encuentro anual en 2008, que se dedicó al tema: "Crisis energética y educación para la sostenibilidad

desde la perspectiva del IRES. El decrecimiento que viene"⁹ y también en el encuentro de 2010 en que

(8) Memoria del proyecto: "Obrim una finestra al món"

<http://obrimunafinestraenlaula.blogspot.com/search?updated-max=2010-09-05T18%3A37%3A00%2B02%3A00&max-results=15>

(9) IX Encuentro Red IRES 2008. "Crisis energética y educación para la sostenibilidad desde la perspectiva del IRES. El decrecimiento que viene". http://www.egrupos.net/grupo/red_ires_2008/ficheros/1/verFichero/28/Memoria_Red_IRES_2008.pdf



el tema a trabajar fue “Educación en el territorio desde la perspectiva del IRES” y que se pueden consultar en nuestra web.¹⁰

En general es importante trabajar el “currículum oculto”: que materiales usamos en el aula, si son variados, si son de medios de comunicación alternativos, de software libre, cómo nos dirigimos a los alumnos, si transmitimos que el profesor/a es el que tiene la verdad o realizamos una verdadera construcción colectiva del conocimiento, cómo tomamos decisiones y cómo nos planteamos el reto de evaluar – calificar, si ante los conflictos reaccionamos sancionando o tomándolos como una oportunidad para crecer, si procuramos que el aprendizaje sea placentero y haya espacio para el juego y las emociones...

5.-OTRO MUNDO Y OTRA ESCUELA SON POSIBLES

Queremos destacar que cada vez que realizamos una pequeña actividad en esta línea, estamos contribuyendo a crear maneras alternativas de funcionar. Es importante reflexionar sobre ello y hacerlo explícito de diferentes maneras, para que todas las personas implicadas se den cuenta de que se puede llegar a ser más feliz, a vivir bien, incluso mejor, con estas prácticas más justas. Es conveniente que en cada situación educativa se haga patente que estamos trabajando en la línea del “decrecimiento”, para ir viendo que esta idea es posible: para ir construyendo poco a poco, día a día, un mundo en el que “vivamos mejor con menos”.

Si conseguimos implicar a la comunidad educativa en este proceso creativo y además lo hacemos placentero, estaremos sentando las bases para poder pensar en una sociedad decrecentista, una alternativa posible a la situación actual de grave crisis ambiental y económica.

Cada vez es más necesario y urgente “reinventar y repensar la sociedad”. Así pues, sembrar la semilla del cambio y trabajar el terreno son el punto de arranque que nos planteamos. Estaremos mejor preparad@s para afrontar el futuro si hemos contemplado las distintas posibilidades y luchado por lo que soñamos en nuestro trabajo diario.

(10) XI Encuentro de la red IRES 2010. “Educación en el territorio desde la perspectiva del IRES”, <http://www.redires.net/?q=taxonomy/term/98>